



## TREINTA AÑOS DE SILENCIO

La vida está llena de misterios, que no logramos descifrar. Uno de ellos es el siguiente. Dios Padre envió al mundo a su Hijo Jesús como su Apóstol, como Salvador del mundo. Y Jesús se pasó unos treinta años creciendo y trabajando en Nazaret, ocultando su personalidad.

María, la Madre de Jesús Apóstol, se preguntaría más de una vez: “¿Cuándo va a comenzar este Hijo a predicar el esperado Reino de Dios?”.

Jesús le enseñó a Ella y a nosotros que el cumplimiento del deber, la vida de cada día son un verdadero apostolado, si se ofrecen a Dios. Él no necesita de nuestro ruido, de nuestras prisas, sino de nuestro amor y generosidad. Jesús salvó al mundo también con su sencillo trabajo de cada día.

**FLOR:** Reflexiona: Unido a Jesús, también tú puedes salvar al mundo con tu trabajo.